



## Capítulo 2

Habían pasado tres meses desde que Alon rescató a Yutia Bludia, quien se convertiría en una máquina de exterminio humano en 10 años. Durante esos tres meses, Alon vivió fielmente cada día y logró localizar el segundo Pecado que necesitaba ser salvado.

Aproximadamente un mes después.

"Como me ordenaste, rescaté al niño del mercado ilegal de esclavos y lo envié al orfanato administrado por Yutia."

Alon, que estaba en el estudio sobre algunos negocios, escuchó el informe de Evan.

"¿Los trataste bien, como dije?"

"Sí."

"¿No hubo peleas?"

"Por supuesto."

Alon, acostumbrado a los informes de Evan después de casi medio año, asintió como si estuviera satisfecho. Pero una vez más, Evan, vacilante, hizo una pregunta.

"...¿Pero puedo preguntarte algo?"



"¿Qué es?"

"Por qué enviaste al orfanato al niño que tanto te esforzaste por encontrar...? Dudo en decir esto, pero el niño que rescataste esta vez también tiene un talento extraordinario."

Al comprender inmediatamente el significado de Evan, Alon asintió pensativamente.

'No sólo extraordinario —es un talento de nivel mundial'

El hombre que Alon había rescatado esta vez del mercado ilegal de esclavos en el Reino de Kalian, la nación central de los reinos aliados, no era otro que Deus.

Deus Macallian.

Uno de los jefes de Psicodelia, que se convertiría en el "Pecado de la Pereza," uno de los Cinco Grandes Pecados en 10 años, y, al igual que el Pecado de la Ira, borraría varios reinos aliados, incluido el Reino de Asteria, del continente tan pronto como apareciera.

Y lo hizo de la peor manera posible.

Incluso como jugador, Alon había frunció el ceño ante la sangrienta representación, y hubo casos en comunidades relacionadas con la psicodelia en los que los jugadores tenían reacciones viscerales con solo leer sobre la representación de Sloth.



'Y para ser un perezoso, seguro que guarda rencor.'

Me vino a la mente la razón por la que Alon le había dicho a Evan que trataría bien a Deus después de rescatarlo. Al darse cuenta de que Evan todavía estaba esperando una respuesta, Alon ofreció casualmente una excusa.

"Es lo mismo que antes. Aún no ha llegado el momento."

"La hora, dices."

Al ver a Evan reflexionar sobre su excusa, Alon pensó para sí mismo.

'Tiene mucha curiosidad.'

En verdad, Alon hubiera preferido un caballero que siguiera órdenes en silencio sin hacer preguntas antes que Evan, quien preguntaba sobre todo cada vez que recibía una orden. Lamentablemente, no tuvo otra opción al respecto.

O mejor dicho, ya había usado esa elección con Evan hace medio año.

Evan era un personaje de Psychedelia que, aunque no era un protagonista principal, aparecía varias veces dependiendo de ciertas rutas como personaje secundario.

Además, era un personaje secundario de primer nivel que, una vez establecido un cierto nivel de confianza, nunca te traicionaría y mantendría su lealtad hasta el final. En un mundo de fantasía donde la traición y las puñaladas por la espalda eran tan comunes como las comidas diarias, Alon sabía lo valioso que era tener a alguien que no lo apuñalara por la espalda. Afortunadamente,



se encontró con Evan mientras pasaba por el territorio y lo contrató como caballero sin dudarlo.

"...entiendo."

Mientras Alon estaba perdido en sus pensamientos, Evan asintió firmemente, como si entendiera todo, y hizo otra pregunta.

"Entonces, ¿cuándo planeas conocer a los que has rescatado?"

"No planeo particularmente hacerlo."

"...Pero ¿no sería mejor conocerlos al menos una vez?"

"Hmm."

Alon estaba al tanto.

Idealmente, sería beneficioso mantener una relación estrecha con los Cinco Grandes Pecados, y la mejor manera de construir una relación sería a través de la interacción directa.

Sin embargo, a pesar de esta conciencia, la razón por la que Alon decidió no conocerlos directamente y, en cambio, mantuvo una relación a través del patrocinio se debió a sus personalidades, específicamente a sus defectos de carácter.

Según lo que sabía, las personalidades de los Cinco Grandes Pecados eran terribles incluso antes de convertirse en los Cinco Grandes Pecados.



Sólo hacía falta ver las escenas de flashback que se desarrollaban después de derrotar a los jefes de los Cinco Grandes Pecados en Psicodelia para entenderlo.

Sus personalidades eran tan viles que Satanás y Lucifer aplaudían en señal de aprobación desde las profundidades del infierno.

'Por supuesto, el proceso que los lleva a convertirse en los Cinco Grandes Pecados es aún más horrible.'

Alon pensó brevemente antes de continuar.

'...Bueno, los salvé antes de que sus personalidades pudieran deteriorarse por completo, así que no debería empeorar tanto... Pero, de nuevo, solo los salvé a mitad de camino'

En conclusión, las personalidades de los Cinco Grandes Pecados estaban destinadas a ser distorsionadas de alguna manera, lo que le dio motivos para dudar.

"...Quizás en unos cinco años."

Para entonces, Evan habría reunido suficientes datos para evaluar con precisión las personalidades promedio de los Pecados.

Cuando Alon dio esta respuesta un tanto optimista, Evan asintió, justo cuando la puerta del estudio se abrió de repente.

"Bueno, bueno, si no es Alon!"



Al oír la voz familiar que lo llamaba por su nombre, Alon frunció ligeramente el ceño y dejó escapar un suspiro.

Conocía muy bien al dueño de esa voz.

"¿Por qué está mi hermano analfabeto aquí, eh?"

Dirigiéndose a la fuente de la voz, vio a un hombre que se acercaba con expresión astuta.

O mejor dicho,

"Cuando tu hermano mayor habla, ¿no deberías responder?"

Era Tonio, el segundo hijo de la familia del Conde Palatio, conocido como uno de los hermanos sinvergüenzas de la familia del Conde. Tenía una sonrisa desagradable a primera vista y casualmente colocó su brazo sobre la cabeza de Alon mientras estaba sentado.

Un acto descaradamente irrespetuoso.

"Solo pasé a buscar algo."

Mientras Tonio presionaba deliberadamente su cabeza, causándole un ligero dolor, Alon respondió con calma como si nada estuviera mal, pensando para sí mismo.

'Aquí vamos de nuevo.'



Esta no era la primera vez que ni el mayor ni el segundo hijo trataban a Alon así.

De hecho, lo habían intimidado abiertamente desde el momento en que reencarnó.

Incluso antes de hacerse cargo del cuerpo de Alon, el Alon original debe haber sido sometido a tal acoso continuamente.

Sin embargo, la razón por la que Alon decidió no reaccionar y dejarlo pasar, a pesar de la molestia, fue porque su deseo de mantener una vida noble y pacífica era más fuerte.

'Si me meto con estos bastardos, mi plan se arruinará desde el principio.'

Si sus oponentes estuvieran realmente al nivel del dúo de sinvergüenzas del Conde, a Alon le habría encantado aplastarlos por completo. Pero el problema era que su nivel no era tan simple.

'Tratar con un capo de la droga y un rey proxeneta es complicado.'

Alon miró hacia arriba.

Allí, el segundo hijo de la familia del Conde, que dirigía un cártel de la droga con el gran nombre de "Avalon" en el inframundo, lo miró con una mueca descarada.

Por supuesto, el cártel no era una organización grande de ninguna manera, sólo conocida hasta cierto punto dentro del reino. Pero desafortunadamente, el



actual Alon era incapaz de lidiar con un pedazo de basura que pudiera, con un chasquido de dedos, ordenar a decenas de asesinos del inframundo que lo eliminaran sin dejar rastro.

Incluso si lograra deshacerse de él, tendría que enfrentarse al hijo mayor, que estaba en una lucha de poder con el segundo hijo y, en cambio, dirigía las redes de prostitución. Dado que el mayor era muy sensible a la cuestión de la sucesión, nunca permitiría que Alon, que había derrotado al segundo hijo, quedara impune.

En otras palabras, Alon sabía que una vez que reaccionara, no habría vuelta atrás.

"Parece que mi hermano mayor desea utilizar el estudio, así que me iré ahora."

"Al menos conoces tu lugar."

Alon se inclinó respetuosamente ante Tonio, cuyo rostro estaba lleno de desprecio, y dejó el estudio con Evan para regresar a su habitación.

Pronto, Evan le entregó la carta de Yutia.

"Esta vez lo traje personalmente."

"¿Lo hiciste?"

Desde que rescató a Yutia, Alon había estado intercambiando cartas con ella mensualmente. El contenido de las cartas generalmente consistía en saludos sencillos y actualizaciones sobre la vida diaria de cada uno. Fue Alon quien sugirió que intercambiaran cartas en primer lugar.



'Ella podría sentirse más cerca de un amigo por correspondencia que si nos conociéramos en persona.'

Al recordar a los amigos con los que alguna vez se sintió más cerca en las salas de chat en línea que en la vida real, Alon abrió la carta y comenzó a leer.

"Hmm..."

La carta no contenía nada especial. Como de costumbre, Yutia escribió un breve saludo y compartió algunas historias sobre algunos de los huérfanos.

Para resumir un poco, mencionó que un niño llamado Hidan era muy bueno jugando "juegos de guerra" y que una niña llamada Yuna era excelente en "escondite".

Al leer las historias ordinarias, Alon reflexionó sobre lo que debía escribir en su respuesta y decidió contar fielmente lo que había sucedido ese día.

Pensó que en lugar de sólo escribir cosas agradables, compartir algunas de sus preocupaciones podría ayudarlas a acercarse psicológicamente.

Con eso en mente, Alon escribió sobre los acontecimientos del día y envió la carta a Yutia al orfanato.

Era simplemente un día normal.

\*\*\*



En ese momento.

"Hmm~"

Yutia estaba observando a Deus Macallian, un hombre con ojos violetas siniestros y espeluznantes que parecían vacíos.

A primera vista parecía estar bien.

Sus extremidades estaban intactas, aunque su cuerpo presentaba numerosos signos de abuso, no parecía físicamente obstaculizado.

Pero eso fue sólo en la superficie. Si alguien más viera a Deus Macallian, estaría convencido de que estaba destrozado.

Su cuerpo podría haber estado intacto, pero sus ojos, que deberían haber mostrado alguna emoción, estaban vacíos, mirando fijamente al vacío.

Era como un hombre cuya mente había sido destrozada por la magia mental, inexpresivo e inmóvil, mirando fijamente un solo lugar.

Él era la imagen misma de un hombre destrozado.

Sin embargo, Yutia sonrió profundamente mientras lo miraba.

'Las huellas que dejó esa cosa... Al permitirte vengarte directamente, eres verdaderamente considerado.'



Más que simplemente sonreír, Yutia entendió claramente la intención detrás de por qué había enviado a Deus aquí y habló.

"Cabra negra."

"!"

Sólo una palabra.

Pero esa sola palabra fue suficiente para provocar una respuesta de Deus, quien hasta hace unos momentos no había sido diferente de un hombre destrozado.

Lo que llenaba sus ojos, otrora vacíos, no era ni inteligencia ni conciencia, sino puro odio, ira y miedo.

Confirmando esto, Yutia sonrió y habló.

"¿No quieres venganza?"

Ante las palabras de Yutia, la mirada vacía de Deus se dirigió hacia ella.

Sus ojos estaban llenos de odio, intenciones asesinas y curiosidad.

Al darse cuenta de esto fácilmente, Yutia no dijo nada más.

Ella simplemente esparció una ligera cantidad de maná.



Un maná que había concedido tenía como único fin enfrentarse a los negros.

"Felicitaciones, él te ha elegido. Entonces ganarás poder."

No dio más detalles sobre el maná que había liberado.

No, no había necesidad de hacerlo.

El segundo que había elegido poseía un talento tan excepcional que podía explicarse con una sola acción.

Así,

"Entonces todo lo que necesitas hacer es permanecer leal a él. Entonces te vengarás."

Yutia sonrió mientras miraba a Deus.

Y así, cuando pasó una semana desde que Deus llegó al orfanato, Yutia recibió otra carta de Alon, como de costumbre.

"Ya veo."

Después de leer la carta, sonrió.

\*\*\*



A medida que pasaba un año desde que Deus había sido colocado en el orfanato y Yutia y Alon continuaban intercambiando cartas ordinarias, Alon comenzaba a sentir dolor de cabeza por no poder encontrar al tercer jefe al que salvar.

Fue entonces cuando una noticia llegó a sus oídos.

"...¿El sinvergüenza está muerto?"

El segundo hijo de la familia del conde Palatio había muerto.